

VI Encuentro Nacional y III Latinoamericano de Ingreso Universitario

UNSE, Facultad de Humanidades. Sociales y de la Salud, Santiago del Estero, 9
setiembre, 2015

Mesa panel

Título ponencia: Habilidades cognitivas, habilidades sociales y diversidad cultural. Su
impacto en la vida universitaria

Autora: Dra. Norma Contini
UNT. Facultad de Psicología
contini.norma@gmail.com

RESUMEN

La ponencia se sitúa en los Ejes I (El ingreso en el contexto socio político) y el Eje III (Subjetividades en interacción: los componentes cognitivos y emocionales en el proceso de ingreso a la Universidad)

Esta comunicación tiene en cuenta como particularmente relevante el propósito declarado en la convocatoria de este Encuentro, respecto a la búsqueda de alternativas para abordar la problemática de la transición entre el nivel medio y el universitario.

Se hará referencia a resultados de investigaciones con población adolescente local sobre características cognitivas y emocionales, pero para ello es preciso situarlas en el contexto socio político cultural actual.

La adolescencia ha sido un tema siempre presente en los estudios de las ciencias sociales. Pero en este siglo XXI los adolescentes han adquirido un progresivo protagonismo por sus nuevas formas de estar en el ámbito privado y en la escena pública (Feixa, 2006). Prueba de ello es que la UNESCO declara a 2010 como Año Internacional de la Juventud, con el propósito de evaluar los avances y retrocesos en las políticas públicas en la región latinoamericana; reconoce importantes logros en salud y educación, pero admite que aún persisten desafíos sobre inserción laboral, prevención de la violencia y en la participación ciudadana de los adolescentes y jóvenes en América.

Desde una perspectiva sociohistórica puede afirmarse que esa realidad social que se denominó adolescencia y juventud, en la sociedad occidental surge con el advenimiento de la revolución industrial, que supuso grandes transformaciones en la familia, la escuela, el trabajo y el ejército. En el marco de la segunda revolución industrial las transformaciones fueron más profundas y los llamados “menores” fueron apartados del

campo del trabajo, de modo que entre 1870 y 1900 cobra relevancia la etapa de la adolescencia. Se analizará cómo desde este inicio se fueron dando diversas transformaciones en el papel del joven: en la segunda mitad del siglo XX irrumpe como actor en la escena pública. Desde ese inicial protagonismo de los jóvenes, se pasó en la generación del '80, al desencanto, ante las dificultades que ya se vislumbraban de ingresar al mundo del trabajo. Se hará referencia a la aparición de la drogadependencia y a nuevas formas de violencia juvenil, como síntomas a los que subyacían problemáticas socioculturales, que se irían consolidando en la generación del '90 (Generación, X, Feixa, 1998), ya influenciada por las nuevas tecnologías de la comunicación. Por último se hará referencia a lo que se ha dado en llamar la posadolescencia, la juventud en la era digital, y a los jóvenes del siglo XXI (Generación @), marcados por la globalización, los movimientos en red, la inserción en una realidades virtuales, por nuevas formas de exclusión y por la incertidumbre.

Se dejará planteado que se concibe a la adolescencia, como un constructo histórico cultural, con evidente base biológica en sus comienzos y, que asume significados variables, no universales, más que como una etapa del desarrollo natural, común y fija a todas a sociedades (Feixa, 2011). Desde esta concepción, se abordará el Eje III, propuesto para este Encuentro referido a características subjetivas de los adolescentes.

Se ejemplificará con dos investigaciones, una referida a habilidades cognitivas, y otra a habilidades sociales realizada con adolescentes de Tucumán. Para la investigación de habilidades cognitivas se trabajó con una muestra de 110 sujetos urbanos y rurales de NSE alto y bajo (Contini, 2000), donde se muestra que si bien todos los adolescentes presentaban capacidad de razonar y establecer relaciones entre hechos e ideas (Escala de Inteligencia de Wechsler, 3ª. Versión, subtest Analogías), no mostraban un único patrón. Los diversos patrones encontrados se asociaban al contexto ecológico-cultural de procedencia.

Para la investigación de las habilidades sociales se utilizó la Batería de Socialización (BAS 3), con 725 adolescentes urbanos de NSE alto, medio y bajo. Si bien la mayor parte de los adolescentes pusieron de manifiesto capacidad de vinculación con otros, se encontró en proporciones variables, según el contexto, comportamientos disfuncionales: a agresividad por un lado y soledad y aislamiento por otro.

Con estos resultados se quiere dejar planteada la importancia de vincular comportamiento y cultura; la necesidad de reconocer los denominados universales

psicológicos, tanto como la diversidad en el comportamiento, asociado a un contexto. Por último se discute la necesidad de no confundir diferencias con déficit.

Es precisamente la diversidad en competencias cognitivas y emocionales una de las marcas del ingreso universitario actual y el desafío para las instituciones que, muchas veces, están pensadas para un grupo hegemónico.